

Otro Aniversario de la Revolución Española



Tierra y Libertad



Año 3

México, D. F., 10 de Julio de 1946

Número 48

¡19 DE JULIO DE 1936!

¿TRAICION FRANQUISTA?

¿Fue un acto de traición el levantamiento fascista? Desde el punto de vista legal de la República una sublevación de los jefes militares que prometieron acatamiento a la ley y al régimen establecido, es realmente un acto de traición.

Para discernir bien el carácter de la palabra traición en lo que se refiere al levantamiento fascista en España, tendríamos que escarbar todos los terrenos de la vida legislativa y desempolvar textos de jurisprudencia y otras cosas que los hombres han creado en forma de artículos y de códigos. Nosotros creemos sencillamente que un acto cometido contra aquello en lo que no se cree ni se tiene devoción no es, propiamente, un acto de traición.

El levantamiento de 1936 fué, pues, más que una traición, una decisión, con todas las consecuencias, para ahogar la creciente pujanza que sentía el pueblo hacia un orden social y económico más justo y equitativo.

Evidentemente, en el fondo de la lucha española lo que había era un antagonismo de clase frente al cual no habían soluciones de término medio. Ahí dió comienzo el fin del dominio capitalista y una era de progreso, de signo social de consecuencias incalculables. Por otra parte el proletariado iba derecho, sin titubeos, al hecho de la revolución social.

UNA DURA LECCION

Todas las fuerzas reaccionarias asustadas al ver que fallaba el poder moderador del gobierno republicano llaman al ejército, donde había generales y oficiales fascistas, para que expulsen a los "izquierdistas" y tomen el poder. Pero el proletariado entrenado en la lucha social se opone rudamente, y estalla la guerra civil. Caen todo lo viejo y nace una organización joven y pujante que ordena la vida sobre bases justas y sólidas. La resolución está en la calle, se controla la economía y se inician métodos audaces de socialización y

colectivización. El control y la dirección de la producción y distribución pasa a manos del propio productor, de abajo arriba. Esta demostración no duró mucho tiempo. Nació otra vez la idea del Estado, del gobierno, por parte de las organizaciones de tipo moderado y reformista, y en este círculo de muerte cayó también la C. N. T. El espíritu creador de los primeros días de paso al posibilismo destructor. Otra vez se crea el aparato gubernamental con toda su cadena de sistemas deteriorados, y fatalmente, interrumpida la marcha ascendente, la revolución desaparece para dar paso a la legalidad oficial, que ahoga en flor la aspiración libertaria del pueblo. Se suceden hechos que son una afrenta para el mismo proletariado que se rebeló contra la sublevación fascista. El afán de consolidar lo que se había conquistado con sangre y abnegación sublime hizo que el revolucionario se hiciera conservador. Y así se perdió todo. Los representantes del obrerismo en el gobierno fueron expulsados. Infinidad de militantes fusilados y encerrados. El Estado volvió a ser amo y señor de vidas y haciendas. ¡Aquello fué una dura lección que no deberían olvidar los partidarios de la colaboración en estos momentos!

EXAMENES Y CONSECUENCIAS

La recordación del 19 de julio nos induce a pensar que, al evocarla, no podemos hacerlo con el criterio simplista de presentarla como un símbolo. Lo simbólico es casi siempre una cosa de niños. La revolución la hacen los hombres. Con el cerebro, con el corazón y con el arma en las manos. Siempre los hechos grandes proporcionan grandes consecuencias. Cada aniversario de la revolución española del 19 de julio debe ser para nosotros una lección nueva. Una prueba de energía y de valor. Un episodio que nos haga meditar e inmediatamente obrar... Una lección de energía, de procedimiento y de voluntad. Un movimiento revolucionario lleva en sí problemas fundamentales. No es un sueño, es una realidad certera y profunda.

Pensar que los pueblos van a un movimiento de violencia por el afán de matar y destruir es tener de la revolución un concepto infantil, desacreditado y peligroso.

Se mata y se muere por algo. Hay infinidad de factores que inician el estallido de la rebelión.

La revolución francesa dió un golpe de muerte al feudalismo. Todos los movimientos revolucionarios que dan carácter a los siglos XVIII, XIX y XX han tenido un objetivo: conquistar el máximo de libertad y anular el máximo de tiranía. Es decir, destrozando el poder despótico del hombre sobre el hombre, y de la sociedad sobre el individuo. No se comprende el hecho violento para crear una nueva forma de absolutismo. Las revoluciones no son ni podrán ser jamás de tipo político, sino de raigambre absolutamente social y libertaria.

Los cambios de régimen se conquistan en las urnas. Los cambios profundos para solventar las contradicciones económicas, sociales y morales en que se debaten los pueblos, se adquieren en la calle, y en además violento.

Y ya no se puede hacer una revolución para instaurar un gobierno que suceda al otro. Es una cuestión de vida o muerte para la sociedad. De retroceso o de progreso. De esclavitud o libertad.

Claro está que en la insurrección del 19 de julio, intervinieron factores que hicieron posible toda suerte de claudicaciones. Una nueva guerra contrarrevolucionaria se levantaba frente al furor creador y renovador del pueblo. Las fuerzas articuladas de la burguesía internacional no podían consentir que se llevara a cabo, en un rincón del mundo, una prueba de vida libre sin intromisión del aparato estatal y de la autoridad. Esto, unido a movimientos sociales pasados, casi siempre abortados y vencidos, crearon en la mente de los militantes obreros una especie de pánico que les obligó a transigir para salvar el movimiento iniciado.

Esa es la primera lección y la consecuencia que debemos sacar del 19 de julio.

Al proletariado español no le faltó entusiasmo ni combatividad, ni heroicidad en la gesta revolucionaria que llevó a cabo. Le faltó confianza en sí mismo, en su propia obra y en las posibilidades de realización de esa misma obra.

¡Retengamos este ejemplo, procuremos subsanar errores y crear nuevas modalidades de lucha para triunfar plenamente en futuros movimientos de liberación total!

¡14 DE JULIO DE 1789!

Hemos leído casi todo el caudal histórico de la Revolución Francesa. "La Gran Revolución" de Kropotkin, la de Michelet, "Los Dioses Tienen Sed" de A. France, la del sanguinario Thiers, Luis Blanc, etc., etc.

Han pasado los años y la era inaugurada por la Revolución Francesa ha terminado. Ha dado todos sus frutos.

La recordamos en lo que tiene de anecdótico, pasional y triunfal.

Es como un episodio novelesco, a pesar de ser real. Exalta nuestra imaginación y mantiene viva la ilusión de la juventud. Evocamos a Víctor Hugo: Juan Valjean, Mario Pommeroy, el inspector Javert, la espiritual Cosette, Gavroche, el pilluelo, que muere como un hombre. Las callejuelas de la vieja Lutecia, donde los pasantes en carmacha se cobdaban con la peluca empolvada de Robespierre, "el incorruptible", y la mirada altanera y retadora de Dantón.

Palais-Royal. Camilo Desmoulins. De pie sobre una mesa, pistola en mano, el periodista revolucionario llama a la revuelta. Más tarde la multitud recorre las calles y se dirige a la Bastilla, fortaleza del despotismo. Este reducto feudal cae en manos del pueblo. Empezaba una nueva era. Cuando el pueblo toma la Bastilla es la reacción aristocrática la que se hunde. Cuando se entierra a Luis XVI es la monarquía del derecho divino la que va a la tumba. Apesar de que el movimiento fué iniciado por abogados y hombres de letras, el pueblo apunta al mismo corazón de la tiranía: a las prisiones, a las iglesias, a los palacios...

Una pesada hipoteca ha gravado desde el comienzo hasta el fin la revolución francesa: "la que había tomado sobre ella el siglo XVIII y la elocuencia lacrimosa de Rousseau, los refinamientos crueles de Lacton, y el moralismo hipócrita y sentimental de una pequeña burguesía ambiciosa".

Y luego frases sonoras, altisonantes: "Audacia, más audacia, siempre audacia". La sentencia de Mme. Roland: "Libertad, cuántos crímenes se cometen en tu nombre", y el arrogante apóstrofo de Dantón al verdugo: "Cuando haya muerto enséñame mi cabeza al pueblo, ¡vale la pena!"...

En medio de todo esto resalta Marat, el panfletario terrible y Gracius Babeuf, el precursor del socialismo libertario, el único que trató de dar a la revolución un aspecto verdaderamente social.

¡14 de Julio de 1789. Es todo un ciclo histórico que se cierra ante nosotros y desaparece en la bruma del tiempo!

La frase de Saint Just: "La felicidad es una idea nueva" hizo más daño que toda la retórica apocalíptica de los jacobinos. Esta frase se ha desarrollado y ha florecido. Todos los seres humanos van en busca de la felicidad, que es la libertad, la igualdad y la fraternidad.

Si la revolución francesa no nos hubiera traído otra cosa, esto bastaría para que no fuese estéril y para que nosotros la amemos.

Luz y Sombra

Por Liberto Callejas



Los trabajadores argentinos se darán cuenta muy pronto de su error al verse sometidos a una dictadura gubernamental y volverá a surgir la protesta de aquel proletariado que en tiempos pasados dió una muestra bien patente de amor a la libertad.

QUISLINGS ESPAÑOLES

Vamos a transcribir el pensamiento de los ayudantes de Franco, prensa y personajes, que alrededor del "cuadillo" sostienen el credo y la política de Falange, y representan todo el espíritu del ignominioso régimen español, tan fieramente defendido por los socialistas ingleses Atlee y Bevin...

MARQUES DE LOZOYA: "Todas las desgracias de España provienen del estúpido deseo de los gobiernos de enseñar a leer a los españoles; enseñar a leer a un hombre no es más que obligarlo a asimilar el veneno que causará su desgracia y la de su patria". ("El Correo Español" 3-11-1938.)

ANTONIO LUNA: (Catedrático de la Universidad de Madrid) "Para edificar a España, una, grande y libre, condenamos al fuego los libros separatistas, los liberales, los marxistas, los de la leyenda negra, los anticatólicos, los de romanticismo enfermizo, los cursis, los pseudocientíficos. E incluimos en nuestro índice a Sabino Arana, J. J. Rousseau, Marx, Voltaire, Freud, Lamartine, Gorki; Remarque". (En el auto de fe celebrado en el patio de la Universidad Central de Madrid el 2 de Mayo de 1939.)

"LA GACETA DEL NORTE": "Acaba de expurgarse la biblioteca de la antigua Sociedad Obrera. ¡Cuánta inmundicia! ¡Cuánto veneno! Zola, Bézac, Dumas, Kenán, Darwin, Blasco Ibáñez, Pío Baroja, Rafael Altamira. En pocos minutos el fuego redujo a cenizas estos montones de páginas sacrílegas, inmundas. Los hipócritas dirán: regusto de inquisición, intolerancia de la vieja intransigencia española. Pues bien, sí."

Y si esto es la Inquisición —la santa y españolísima inquisición— ¡ibendita sea! (21-IX-1938).

"INFORMACIONES": "Erigimos las tierras descubiertas y conquistadas por nuestros conquistadores y que nuestros misioneros bautizaron con claros nombres españoles, nombres que los piratas no pueden pronunciar y que recibirán, en breve el honor de reintegrarse al imperio español. ¡Es necesario que digamos que ya hemos luchado por este imperio! ¡Es necesario recordar que hemos derramado suficiente sangre española por tal empresa?" (Editorial 7-VI-1940)

"CARDENAL GOMA": "¿Me diréis que hay otros hombres y otras ideas que pueden servir de base a la Hispanidad y amasar los pueblos de la raza en una gran unidad para la defensa y la conquista? Ved que en la vieja Europa sólo asoman, sobre el mar que ha sepultado a las democracias, las altas cumbres de las dictaduras." (Buenos Aires 12-X-1944.)

"JOSE FELIX LEQUERICA" (Ex-ministro de Relaciones Exteriores) "Seguimos con ansiedad la revolución que encarna el Führer y el movimiento nacional-socialista alemán. Cuando parecía que el materialismo bárbaro y la negación de todas las fuerzas morales asistidas con el poder de algún pueblo, iban a acabar con la historia de la civilización, el genio germánico se ha levantado potente, para contenerla". (En el banquete al comandante del Graf-Spee, 15 de Septiembre de 1938.)

"FRANCO": "El Ferrol no puede volverse de espaldas al mar; en sus arsenales forjaremos las unidades de guerra que volverán a dar su Imperio a España". (Discurso, en El Ferrol, el 21-VI-1939) Sin comentarios...

EL CAOS SE APROXIMA. ¡VIVA LA ANARQUIA!

El 9 de julio de 1934, hace doce años, que allí en el campo de concentración de Oranienburg, en la Alemania Nazi murió un anarquista que simbolizaba la lucha de los trabajadores alemanes contra la vieja reacción.

Este hombre, Erich Mühsam, es hoy reconocido como uno de los más destacados mártires antifascistas ante quien los nazis desataron su brutalidad. La manera cómo él enfrentó los últimos años le granjearon el respeto y la admiración hasta de aquellos que antes eran sus más formidables enemigos.

Prácticamente todo aquello que es conocido en Inglaterra y en los Estados Unidos de Erich Mühsam, paradójicamente es por mediación del partido comunista. Pero a pesar de ayudar a la organización conocida por el nombre de Socorro Rojo para asistir a los presos políticos, entre los cuales la mayoría era comunista, siempre negó ser comunista. Dijo en cambio, que él "no podría vivir en un Estado Comunista, el cual no es una sociedad de hombres libres, sino unidos por fuerza intolerable."

Londres al tratar sobre sus trabajos literarios lo hacen manifestando que sus poemas y demás escritos son estudios sobre la guerra y la revolución, y de esta manera pretenden para sí el crédito de las luchas de la vida revolucionaria de Mühsam. Es por esta razón por lo que intentamos aclarar la controversia que aún persiste alrededor de dicho nombre.

Como revolucionario Mühsam conoció el efecto de las traiciones continuas y el fracaso de la clase trabajadora bajo la degeneración del movimiento comunista y la incapacidad de sus llamados "Líderes de trabajadores". Vió el asesinato por la Feme (secreta organización contrarrevolucionaria responsable de la muerte de miles de militantes), de Rosa Luxemburg, Liebknecht, Leveine, Joyischer, Landauer y muchos más y finalmente la gran multitud de trabajadores por la brutal contrarrevolución de la vieja reacción detrás los nazis. Continuamente agitaba a la clase trabajadora para que abriera sus ojos ante las intrigas y la corrupción que la rodeaba. Cuando la gigantesca organización se desahacía Mühsam conocía sobradamente que toda la fuerza de la reacción sería dirigida contra él, porque él no era solamente uno de tantos. Lo colocaron a la cabeza de la Lista Negra, siendo considerado como el exponente fiel de la extrema izquierda.

Mühsam fué influenciado hacia

Recordando la vida ejemplar de un anarquista ERICH MUHSAM



el anarquismo cuando en su juventud se halló en contacto con Landauer, quien en 1908 fundó la Liga Socialista publicando (con sacrificio personal) el periódico quincenal "Socialista".

En 1911, inspirado por Landauer, el joven Mühsam comenzó su propio periódico, Kain, una publicación antimilitarista para la humanidad y en la cual continuamente propagaba el sistema de los Consejos de Trabajadores, locales y federales. En 1912 una serie de poemas antimilitaristas comenzaban la era de la poesía antiguerrista, y cuando la guerra mundial se desató, a pesar de que otros poetas antimilitaristas se mantuvieron en silencio, o claudicaban sus ideas, Mühsam continuó fieramente en la ofensiva contra el militarismo. Por ello pronto fué arrestado y puesto en la forma conocida de "custodia protectora" que significaba hallarse continuamente mantenido en área restringida a merced diaria de la policía. Pero a pesar de ello mantuvo, con los procedimientos que únicamente conocen los verdaderos revolucionarios, siempre extenso contacto tanto en Alemania como en Suiza,

Polonia, Austria y hasta en la Ucrania.

Una de sus más destacadas actividades eran sus trabajos entre los Lumpenproletariat o parte de la sociedad de la que los marxistas consideran innecesaria en sus movimientos obreros, algo así como la escoria del mismo proletariado. Mühsam en defensa de esta despreciada parte de la sociedad decía: "Uno no debería ir al pueblo para gober-

narlo, para dirigirlo o para sermonearle, sino más bien con el fin de ayudarlo a sobrepasar su intensa y justificada desconfianza, unirse con ellos y ayudarlos a adquirir su propia voluntad". Particularmente el contribuyó poderosamente a organizar dos profesiones que habían mantenido la tradición de sus "guildas" desde la Edad Media. Estas fueron los mosaistas decoradores y los carpinteros hamburgueses, ambas de amplia cultura y militancia, que trabajando libremente, con su pintoresca indumentaria, siempre en demanda de trabajo, pero nunca atándose a ningún patrón. Todos fueron rudos luchadores y desarrollaron íntima solidaridad con Mühsam en sus luchas. Se organizaron en sindicatos y en mutua ayuda, pero los nazis, naturalmente, viendo un peligro en esta típica organización con el gestapo trataron de anularla. No obstante hasta 1939 aún no habían sido deshechos.

Mühsam jugó parte decisiva en los levantamientos de Munich durante la revolución de 1918. Los frutos de sus continuas enseñanzas de un sistema de Consejos de Trabajadores y Campesinos fué probado cuando los campesinos se le-

vantaban y formando sus Consejos venían a Munich demandando la división de la tierra y la toma de control. Los soldados, marinos y trabajadores mantenían sus Consejos en Berlín, pero esto no era reconocido por el gobierno inglés, que pedía un gobierno central. Este gobierno central fué formado por el partido del trabajo (socialdemócrata) con los reaccionarios nacionalistas, conservadores y liberales y tenían un ministro de defensa, Noske. El proletariado de este verdugo. Por esos tiempos, debido a sus actividades y decidida acción también en parte por Cenci, compañera de Mühsam, la revuelta de Munich se extendía a los soldados que fraternizaban con el pueblo.

La respuesta que la nueva república de Weimer daba a los trabajadores de Munich fué el envío de Noske con 500,000 hombres con tanques y aeroplanos que aplastaban su mal equipada revuelta. Esto sucedía en otras partes del país, con resultados análogos y Noske ministro por el partido socialdemócrata era responsable de la masacre de 15,000 seres humanos.

Mühsam por la parte que jugó en este movimiento fué condenado a 15 años de presidio, pero debido a la continua agitación en su favor por distinguidos escritores, fué liberado en 1925. Después de haber cumplido seis años en el presidio, vuelve de nuevo con toda su pasión revolucionaria a la lucha, comenzando la propaganda con un nuevo periódico, Fanal, atacando

no solamente la vieja clase dominante si que también la nueva clase de líderes que nacía entre los trabajadores.

Cuando los nazis se apoderaron del poder, vivía pobremente en la barriada de Britz, de Berlín. Su casa era la única que no enseñaba la bandera de la swástica, y era la casa donde aquellos que eran perseguidos por la policía encontraban siempre refugio; él sufría hambre y estrecheces, lo mismo para la ayuda generosa al compañero que para la publicación de Fanal. No pasó mucho tiempo sin que el Gestapo pasara a detenerlo y después de su prisión en Moabit, era conducido al Campo de Concentración de Brandenburg donde comenzó su tormento. Este fué intensificado en su traslado a Oranienburg, donde fué brutalmente apaleado, su barba arrancada y torturado para hacerle cantar el himno de "Horst Wessel", pero que desafiaba cantando la Internacional. Tratando de humillarlo con el tormento, de dirigirlo al suicidio con estas crueldades, desacreditándolo a los ojos de los trabajadores que lo amaban y respetaban, la Gestapo fracasaba completamente.

Por su tenacidad y desafío los nazis al final hicieron con él lo mismo que con muchos otros... Fué asesinado y colgado su cuerpo en un escusado de presidio, donde fué "encontrado" yerto la mañana del 9 de julio de 1934. A los cincuenta y seis años de edad.

PHILLIP.

Hoy y siempre

Si somos partidarios y predicamos la revolución, no es porque nos agrade la violencia en sí, el empleo de la fuerza por el sólo placer de ejercerla. Somos partidarios y predicamos la revolución, porque consideramos que es la única forma de lograr una eficaz transformación del actual basamento social, con el cual estamos en completo desacuerdo. Lo somos hoy como lo fuimos ayer, y lo seremos mañana si las causas que nos impulsan a sentirlo y serlo no han desaparecido. Revolucionarios francos y sinceros, de pensamiento y hechos revolucionarios, con el convencimiento extraído de la entraña de una realidad viva, antipoda y en franca oposición al sofisma que pretende negar nuestra razón de serlo amparado con el manto que han dado en llamar circunstancias. No pretendemos, porque el pretenderlo sería ridículo, presentar la actual situación del mundo idéntica a la que motivó la sublevación del Espartaco al frente de las legiones de esclavos. Pero sí afirmamos, que, desde entonces a la fecha, a pesar del lógico proceso evolutivo que ha reportado una mejor condición en la vida de los seres humanos, nada nos ha demostrado que la lucha por una libertad integral y una justicia que no deje de serlo, era innecesaria. Porque hay algo que a través del tiempo y pese a la variedad de situaciones continúa inmutable. La carencia de ética en las relaciones entre los hombres, la más absoluta falta de respeto hacia la personalidad humana, y la monstruosidad que permite a un hombre comprar el esfuerzo de los demás, convirtiéndolos, pese a quien pese, en los esclavos del siglo veinte. Y quien no quiera aceptar esta moralidad de esclavitud, ya puede comenzar a morir de hambre. Estas no son cosas destinadas a la propaganda, sino realidades que nadie desconoce. El anarquismo carece de meta. En todo caso, lo que hoy se conoce como concepción anárquica en las relaciones y convivencia humana puede ser el punto de partida hacia una nueva etapa en la superación del hombre y en el conjunto de la colectividad. Tampoco el anarquismo tiene la misión de llenar un ciclo histórico en la actual evolución del mundo. La misión de los anarquistas de ayer fué laborar sin descanso en pro de una sociedad anárquica; este es el deber de los anarquistas de hoy y la tarea de los anarquistas de mañana. Tampoco el anarquismo ha pasado de actualidad; ni los anarquistas estamos destinados a ser piezas de museo para satisfacer la curiosidad de los turistas, como pretenden algunos ex anarquistas furibundos. Si dos mil años de cristianismo han sido más que suficientes, ayudados por la cultura, para convertir en mitos cosas que al principio de la era cristiana eran consideradas verdades incontrovertibles, no han bastado para quitar actualidad a las palabras, que, son en sí todo el principio de una sociedad justa, atribuidas a Jesús el de Belén: "Amaos los unos a los otros". Así el anarquismo, pese a todas las críticas, pese a todos los embates, y pese a todas las claudicaciones, mantienen enhiestos unos principios, una concepción de lo que debiera ser el mundo que habitamos, y que nadie todavía, amigos o enemigos, se ha atrevido a decir que no es la más bella y humana de cuantas se han concebido hasta la fecha. Todas las teorías ideológicas que pugnan por el establecimiento de una sociedad nueva pierden actualidad ante formas de vida que las superan. Visto esto, emplazamos a todos nuestros enemigos, lo mismo que a cuantos diciéndose amigos nos miran con ridículos ojos de condescendencia, a que nos demuestren la inutilidad de nuestros esfuerzos.

No creemos que quienes por la fuerza empuñan el bastón de mando en este mundo de privilegios para unos y miserias para el resto tengan intención de cambiarlo, porque ello significaría el fin de su vida de potentados y vividores a costa del dolor ajeno. Más bien estimamos que serán capaces de llevar a los hombres a un caos que sea el principio del fin del género humano. Por esto somos revolucionarios y predicamos sin descanso la revolución anárquica, única capaz de situar al hombre en el lugar que le corresponde.

GUILARTE

PROGRAMA

- APERTURA al piano... por la Profesora Paquita Martínez.
VICTOR ZARAGOZA ... Baritono ... (?)
MANUEL PINEDA ... El popular tenor en selecciones escogidas.
SOLEDA MONTOYA ... Artista española. Canciones regionales.
JULIO MORENO ... Baritono de extraordinaria voz. Selecciones de zarzuelas.
AIDE GRACIA ... La eximia intérprete de canciones regionales españolas.
Actuación especial de la soprano española PEPITA ROLLAND.
ZOYLA GRACIA ... Recitaciones selectas.
NIÑO CARAVACA ... Cantos flamencos.
PEPE HURTADO ... El mago de la guitarra.
LAS GITANAS ... Famosas bailarinas.
RAFAEL BANQUELLS ... Distinguido actor del cine nacional y del teatro.
ESPERANZA de los ANGELES ... Artista del radio en su repertorio.

La Verdad frente a la Iglesia

Por Violeta Miquel González

Dijo un historiador español, que las dos grandes empresas del siglo XVI fueron: la defensa del ideal católico y la colonización de América. Y puede decirse que la colonización americana es sólo un capítulo en la historia del catolicismo del siglo XVI. En ese siglo, lo mismo que en el anterior y aún mucho después, la Iglesia ahondó y apretó sus raíces en el alma de las multitudes que entonces no sabían defenderse de ninguna imposición, por atroz que esta fuera. La incultura común tuvo miedo al despotismo de la religión cristiana, que se extendía por el mundo a sangre y fuego. Y las llamas de la Inquisición cruzaron los mares, persiguiendo inocentes en Colombia, en México, en Perú, en Chile donde quiera que los frailes y los curas pusieron los pies. Porque inmediatamente después del descubrimiento de América, llegaron a estas playas los representantes del cristianismo e impusieron su religión a la fuerza, violando toda ley de respeto y amor al prójimo y dando rienda suelta al fanatismo más intrínseco. La iglesia, que era entonces señora y soberana del mundo, era al mismo tiempo incubadora de oídos, de espionaje, de delaciones, de intrigas políticas, todo dentro del más absoluto secreto, tanto en lo judicial como en lo eclesiástico. Llegó a tanto el barbarismo de los cristianos, que en el Concilio de Lima acordaron que los negros esclavos fuesen marcados con hierro candente, para poder ser reconocidos. El Estado y la Iglesia antes eran una. Ahora son Dos. Y aunque quisieran obispos y gobernantes volver a ser Uno, ya no es posible. La humillación que sufrió Enrique IV en Canossa, no la toleraría hoy ningún potentado. Los Papas de ahora no exponen su pontificado a la deshonra pública ni al exilio. Desde que se instituyó el celibato, llegan al Papado cuando ya tienen mucha edad y pocas ganas de ir hasta Canossa. Por otra parte, las condas de hoy son más conservadoras y más escrupulosas. Cuando se trata de escoger un amigo, lo buscan entre hombres que visten como tales y no entre esos pérfidos, que por disfrazarlo todo con mentira, disfrazan hasta el sexo con faldas y manteos. De ahí que sea tan peligroso mandar niños y mozos a educarse en esos claustros de aberración y de contrariedades infinitas. Porque los frailes, hombres sujetos como todos a las exigencias de la carne, tienen sólo dos caminos que seguir: si son normales, profanar el voto de castidad; si son enfermos o anormales, ca-

minar de tumbo en tumbo hasta caer en la trampa que les pone la naturaleza contrariada: la degeneración sexual.

En tiempos preréticos la corrupción y los vicios no se trataban de ocultar, porque el vulgo era más crudo. El primitivismo gobernaba en las chozas y en los palacios. La vanidad del talento no existía como ahora, porque las multitudes eran ejércitos de castrados mentales, sin voluntad ni conocimientos para sublevarse, que vivían subordinados a la fuerza bruta y ante una entidad abstracta que representaba la iglesia y que constituía el terror de las conciencias y el instigador de todos los crímenes. Pruébalo esta lista de regicidas: "En 1581, los jesuitas Skerwen, Briant y Campian, son entregados al verdugo por haber atentado contra la vida de la reina Isabel de Inglaterra. En 1584, William Parry, inglés instigado por los jesuitas; Benedito Palmio, de Venecia; Annibal Coldredo, de París y otros de Lyon, intentan asesinar a la reina Isabel. Fué descubierta el complot y Parry murió en el cadalso. En 1584; Baltasar Gerard excita por los jesuitas, mató de un pistoletazo, al príncipe de Orange.

En 1586, el jesuita Ballard indujo a Babington, joven inglés de noble familia, a asesinar la reina Isabel de Inglaterra, prometiéndole el paraíso si moría y la mano de María Estuardo si triunfaba. En 1588, los jesuitas arman la mano de Jaques Clement y le incitan a asesinar a Enrique III de Valois. En 1593, el cura Narade induce a Barrere a matar a Enrique IV. En 1594, Juan Chatel, persuadido por los jesuitas que le prometen su ayuda, intenta asesinar a Enrique IV. En 1595, el jesuita Juan Ginard es arrestado y entregado al verdugo por el crimen de lesa majestad. En 1605, los jesuitas Oldecorn y Garnet, autores de la conspiración de las pólvoras, intentan hacer volar el parlamento inglés y son entregados al verdugo. En 1610, Enrique IV cae bajo el puñal de Ravallac sicario de los sacerdotes, y el jesuita Mariano publica un libro defendiendo el regicidio. Y esta lista no la hago más extensa por no impacientar a mis lectores, aunque para probar mi aserto anterior de que antes el Estado corrupto y la Iglesia concupiscente

eran Uno, y hacían y deshacían a su antojo y en mancomunidad, veamos lo que ambos hicieron con Ravallac, aquel fanático extraviado que sirvió de vil instrumento a los frailes.

"El Parlamento dictó sentencia, declarando a Ravallac convicto y confeso del crimen de lesa majestad divina y humana por el detestable parricidio cometido en la persona del muy amado rey Enrique IV, en representación del cual se le condenaba ser atenaceado en las tetillas, brazos y pantorrillas; a que su mano derecha, sosteniendo el eu-chillo con que había cometido el parricidio fuese quemada con azufre; a que en los sitios donde hubiera sido atenaceado se le hechase plomo derretido, aceite hirviendo, resina ardiendo, cera y azufre fundidos; a que, hecho esto, fuese descuartizado su cuerpo por cuatro caballos, quemados sus miembros y aventadas sus cenizas".

En el patíbulo, Ravallac vió, con gran valor, cómo le quemaban la mano con azufre, pero cuando los verdugos, poniendo a contribución todos los recursos de su arte, prolongaron su suplicio al echar plomo derretido en las heridas causadas por las tenazas, prorumpió en aullidos. A punto de ser descuartizado por los caballos pidió a los circunstantes que rezasen un Ave-maria por su alma y el pueblo, en vez de hacerlo, pidió a gritos su condenación. "Los caballos, tirando de sus extremidades, le mataron, y entonces, cuando el verdugo principal, lo desmenuzó para echar sus restos a la hoguera, el populacho se avalanzó frenético y no hubo hijo de buena madre que no se llevase piltrafas del regicida. Hasta los labradores de las cercanías de París se llevaron trozos de sus entrañas y las quemaron en sus altares y el verdugo sólo pudo entregar a las llamas la camisa de Ravallac."

Si tenemos en cuenta que Enrique IV era primero protestante y hasta jefe de los hugonotes y que luego, por conveniencia, se hizo católico, podemos suponer que la Iglesia no tuviera en él la confianza necesaria y hasta que decidiera deshacerse de él. Para hacerlo desaparecer había que contar con una voluntad fanática y esa voluntad fué la de Ravallac. Pero como no es prudente dejar que subsista la prueba de un delito, como la Iglesia romana nunca se ha detenido ante ningún obstáculo y sabe el secreto de matar sin responsabilidad, el regicida Ravallac pagó en el suplicio la pena de su complicidad con los sabuesos del romanismo católico.



El Estado y la Iglesia en su tarea de todas las épocas contra el espíritu científico y libre, que es decir anárquico, que no se somete a sus malvados designios.

Por la Libertad

La conquista de la libertad debe ser la ambición suprema, para asegurar la vida de los pueblos. Probado está, por la misma evidencia, que la única actividad que desarrollan los gobiernos y la religión, es la persecución y exterminio de cuanto existe de bueno y de justo, por ser tales virtudes la enseñanza de la sabiduría que nos conduce a la libertad y emancipación de los hombres. El Estado sea representado por un rey, emperador o presidente tiene que subsistir, y para ello legisla leyes infames con el premeditado fin de impedir las audacias innovadoras de los seres que desean un mundo mejor. Por otra parte, procura perpetuar el vicio que es el primer eslabón que conduce al crimen. Así ha sido, es y seguirá siendo, si la fuerza de los individuos libres no pone un alto aquí a la situación nefasta y envilecedora que significa inducir a amar el asesinato como una virtud. En ella se asienta el origen del sistema social que sufrimos desde siglos.

Es por ello que somos enemigos jurados del Estado y de la religión. Y, por consiguiente, es muy útil que quienes posean capacidad para llevarlo a cabo, deben atacar las "sagradas escrituras" con argumentos científicos. Débese continuar la labor comenzada por los Pompeyo Gener, los Sebastián Faure, los Bossi y cuantos ha puesto al descubierto las falacias y engaños que representa el opio de los pueblos. En el Vaticano reside el noventa por cien del virus que se expande por el mundo causando el dolor y la injusticia entre los seres humanos. La rapaz e imperialista Inglaterra, las ambiciones y perfidias de la autocracia roja que se asienta en los sillones de mando de la inmensa Rusia, los tentáculos inmensos que desde Washington absorben la mayor parte de la economía de todos los países, no es nada comparable con el poder maldito que tienen ese enjambre de sotanas obedientes al tirano que propagando humildad y pobreza escupe su altivez cubriéndose de pedrería y de oro.

Es necesario llegar a la entraña del problema. Es preciso demostrar a los pueblos que el poderío religioso, es el hambre, el dolor y la esclavitud para ellos. Es imprescindible hacerles comprender que creyendo con lo sobrenatural se ayuda a perpetuar a los tiranos y a todos los malvados que nos acotan. Es de vital importancia que sigamos firmes en la tarea de alumbrar las conciencias combatiendo la noche tenebrosa refugiada en el seno de la iglesia. Sólo así será posible la marcha ascendente hacia la Libertad, a que aspiramos todos los humanos dignos del adjetivo.

María Brousse Vda. de Ricardo Flores Magón.

PROGRAMA

- JESUS MARTINEZ ... Excelente recitador de carácter social.
PALENCIA Y AGUIRRE ... Intérpretes de canciones revolucionarias.
PIPA (La niña prodigio) ... Bailes típicos españoles Acompañada al piano por el profesor, Marcial Rodríguez. SANGRE GORDA
Interpretado por miembros de Cuadro Artístico del Grupo "TIERRA Y LIBERTAD".
El compañero LIBERTO CALLEJAS, disertará sobre el 19 DE JULIO.
Acompañamientos al piano por la distinguida Profesora PAQUITA MARTINEZ.
Maestro de ceremonias VICTOR ZARAGOZA.

GRAN FESTIVAL ARTISTICO TEATRAL A BENEFICIO DE LA ESPAÑA OPRIMIDA

Organizado por el Grupo "Tierra y Libertad" y la Federación Local de Grupos (F. A. M.) para el Domingo 14 de Julio a las 5 P. M. en el Salón Teatro del Sindicato Nacional de Telefonistas (con amplificador de sonido) CALZADA VILLALONGIN Núm. 50 Próximo al Hospital de los Ferrocarrileros y la Construcción del Monumento a las Madres, a 200 metros de la Reforma. ENTRADA POR INVITACION Solicitense en el Centro Ibero-Mexicano V. Carranza Nº 50-1

500732

Aportando iniciativas

Respuestas convenientes

A consecuencia de unos artículos publicados en este paladín "Tierra y Libertad", donde se asentaba la necesidad de que los anarquistas de México, actuáramos en los sindicatos, y el Anarquismo se acentuara en el movimiento obrero, los compañeros de "Solidaridad" de Montevideo, órgano de la Federación Obrera Regional Uruguaya, publicaron un trabajo editorial en el que globaban tales expresiones, manteniendo la posición de que debíamos trabajar por un movimiento obrero anarquista, y haciendo constar lo innecesario que es el movimiento específico.

Como la alusión, en el precitado trabajo, era con carácter colectivo, nosotros, los redactores de "Tierra y Libertad", que por muchísimos aspectos somos partidarios decididos de la organización específica, seguidos de la organización que afirmábamos nuestra identidad finalista en el movimiento obrero. Y lo hicimos así, porque aparte interpretaciones de procedimientos en la lucha, somos anarquistas sin medias tintas.

Ahora bien; el veterano y consecuente compañero Prof. José Oiticica, comentando el artículo y la nota, en el núm. cuatro de "Acción Directa", que se publica en Río de Janeiro, Brasil, y en un artículo titulado "Actuación Anarquista en los Sindicatos", pregunta: "¿Hay o no ambiente en México y los demás países americanos, para crear Centrales Obreras con tendencia anarquista? Y si no los hay, ¿cuáles son los medios más acertados para la preparación primero y constituir después nuestra Central?"

Aparte de lo que representa en unos y otros, como sentimiento y expresión de nuestra inquietud para afianzar una influencia anarquista tan precisa para la plasmación definitiva de nuestras concepciones, hemos de recoger, por su importancia, lo que nos pregunta el compañero Oiticica, pues consideramos que no podemos rehuir en estos instantes, la responsabilidad que nos incumben, en tanto que revolucionarios idealistas, de forzar nuestra marcha ascendente, hasta el derrumbe definitivo del régimen de explotación y autoritarismo en que vivimos.

Excluyendo a la Federación Obrera Regional Argentina y a la propia O. R. Uruguaya, que han sido siempre faro que han irradiado luz a todos los movimientos obreros de América, y a veces de Europa, consideramos que en las actuales circunstancias, sólo Chile, Perú y posiblemente Brasil, por lo que ha representado, en este pueblo en tiempos pasados el anarquismo, está en posibilidades de reiniciar la creación de un movimiento obrero influenciado por el Anarquismo. Por consiguiente, es preciso articular los procedimientos que posibilite nuestros deseos en aquellos países donde actualmente no son más que una aspiración. Y, esa cohesión compacte, por consecuencia, a nosotros, vamos, pues, a intentar dar cuerpo a esas necesidades perentorias, que exigen cristalizaciones reales y eficaces.

Sentadas, pues, las premisas, de que es inútil y necesario nuestra intervención en el movimiento obrero, vamos a opinar y plantear los medios más acertados, a nuestro entender, para culminar en el objetivo perseguido.

Marcos ALCON.

Comité Internacional

ESTE COMITE ORGANIZA UN GRAN BAILE CON VARIETES

a beneficio de las víctimas del fascismo y de la guerra en Europa, que se celebrará el Sábado 20 de Julio, de las 10 de la noche a las 3 de la madrugada, en los salones de las calles de Cuba, 81.

Intervendrán destacados artistas del radio, del teatro y del cine.

NOTA.—El boleto numerado, al precio de 5 PESOS, da derecho a participar en la rifa de una estilográfica valorada en \$600 pesos y de una colección de clásicos compuesta por 20 tomos en lengua española.

Las 'Tribus' salvadoras



Los comunistas tildaron de "tribus" a los anarquistas que al vencer al nazifascismo en Barcelona se dirigieron, espontáneamente, hacia Aragón para continuar batirlo. Con su silencio, republicanos y socialistas hicieron causa común con los comunistas. Y se explica... porque se preparaban los hechos del 3 de mayo de 1937.

Todos coincidieron para dejar sin municiones, hasta el fin de la contienda, a las fuerzas de C. N. T., de la F. A. I. y de las J. J. L. L. para que no pudieran avanzar hacia el Norte, ni intentar salvarlo. Su tragedia aceleró la tragedia de España.

A la segunda vuelta las "tribus", las generosas "tribus", sabrán qué hacer.

BIBLIOGRAFIA

A cargo de Alejandro Miryel

"Lo que oí en la U.R.S.S." Martín Gudell. Ediciones Estudios Sociales

Extensa y profunda es la producción de libros sobre el régimen comunista en Rusia. Han invadido el mercado centenares de libros, rolletos, opúsculos; y la campaña en la prensa ha sido fantástica. Testigos oculares y presenciales han relatado todo lo que está pasando en Rusia. Hemos leído mucho sobre esto, pero nunca es demasiado. "El Oso Ruso y la América Virgen", de Carleton Beals. "La Noche Quedo Atrás", de Valentín. "¿Hacia dónde va Rusia?", de Millares. Y antes, hace mucho tiempo, las impresiones de Panait Istrati. "Setenta días en Rusia", de Angel Pestaña y la reportajería de dos socialistas franceses mandados por la C.G.T.

El libro del compañero Gudell tiene para nosotros un interés especial.

Si los hechos y los hombres no determinaran en la vida, Martín Gudell no habría escrito este libro.

Vamos a decir por qué: A raíz de las fiestas de octubre en Moscú, Rusia invitó al pueblo español en 1936, para que enviara una representación. Las organizaciones y partidos decidieron mancomunar esta representación que representara, ya lo dice Gudell en su libro, a todos los sectores políticos que luchaban contra el fascismo. El Comité Nacional de la C.N.T., nombró, en principio, a los compañeros Eusebio C. Carbó del cual hemos recibido un libro recientemente editado, y que comentaremos próximamente y Libertó Callejas. Parece que la posición de estos amigos contraria a la colaboración gubernamental, y sobre todo de pureza anarquista, fué la causa de que sus nombres no aparecieran. Se les dijo que el Consulado Ruso se oponía y se negaba a extenderles el pasaporte. El secretario del Comité Nacional no insistió. Carbó y Callejas tampoco. Y fueron a Rusia Martín Gudell, que también encontró oposición en el Consulado Ruso, Francisco Carreño y José Berruezo.

Martín Gudell conocía, o conoce, la lengua rusa. Era el más indicado para visitar

aquel "paraíso", y darse así perfecta cuenta de sus "delicias". Además Gudell, espíritu equilibrado y con una amplia capacidad de trabajo, podía cumplir bien su cometido. Prueba de ello es este volumen, que después de nueve años, ha dado a la publicidad viniendo a engrosar el enorme caudal crítico sobre el problema ruso.

Los hechos que relata Martín Gudell en "Lo que oí en la U.R.S.S." están expuestos sin el farrago "mastodóntico" de literatura empírica y rabulosa en que caen la mayoría de las publicaciones sobre el caso.

Resaltan la sencillez y la exposición rotunda, sin adornos y casi sin comentarios. Lo interesante es que Gudell que entendía perfectamente el idioma ruso, escuchaba y callaba. Es una prueba de la fortaleza de Gudell, y de su espíritu sereno. Carreño, más impetuoso, no podía hacerlo y a veces protestaba violentamente, en castellano.

Martín Gudell fué a Rusia "con los ojos bien abiertos". Los ojos y los oídos. Vió y escuchó. Y todo lo visto y escuchado lo relata en su libro para advertencia de unos y sonrojo de otros.

Para hacer un análisis profundo de la obra de Gudell, sobre todo en lo que se refiere al movimiento industrial, comercial y agrícola de la Rusia Soviética, y en el otro aspecto de cultura, arte, ciencia, etc., etc., se necesitarían muchas columnas de "Tierra y Libertad". Basta decir que el autor trata estos problemas desde un punto de vista casi contemplativo y expositivo. Relata y explica. Cita hechos elocuentes que el lector desentraña fácilmente, porque son arrancados de la realidad cruda en que vive el trabajador ruso.

En cuanto a la comedia oficial del Estado, deja que los comediantes hablen por sí mismos y se enjuicien a sí mismos.

Como muestra de la sobriedad y de la dignidad de la Delegación de la C.N.T. que fué a Rusia, y como muestra también, del estilo sencillo y comprensible del autor de "Lo que oí en la U.R.S.S.", presentamos un capítulo de la obra, que hemos juzgado interesante.

LOS DELEGADOS DE LA C.N.T. Y KALININ

"Una vez terminados los discursos, los delegados se levantaron para salir, pero el señor Kalinin hizo comunicar por sus ayudantes que quisiera saludar a los españoles personalmente.

La mayoría de los comunistas y los que se decían socialistas, subieron a la mesa del presidente de la U.R.S.S. y empezaron a abrazarse y saludar a Kalinin, aunque ninguno entendía lo que decía el otro. Los fotógrafos se apresuraron a hacer acto de presencia y tomaron fotografías. Más tarde, algunas muestras de "fraternización" con la delegación española fueron entregadas a la prensa. El señor Kalinin estuvo muy amable, especialmente con las mujeres españolas que iban en la Delegación. Luego supimos que el presidente de la U.R.S.S. es amable con toda mujer que no haya pasado de los 30 años. Después de saludar a todos los españoles que estaban alrededor suyo, el señor Kalinin dijo a Sbert:

—He oído que entre los españoles también hay una representación anarquista ¿verdad son? Sbert se encontró en un apuro, porque en aquel momento no veía alrededor suyo a ningún delegado de la C.N.T. Uno estaba en el pasillo, otro en el fumador y yo conversaba con la representación inglesa.

Contestó a Kalinin que la Delegación de la C.N.T. estaría por la sala y que él mandaría a buscarla. Efectivamente, fué en su busca, pero

ningún delegado de la C. N. T. quiso subir para ser retratado en compañía de Kalinin.

Después de esperar un rato, y al ver que no se presentaban los representantes cenetistas, tal como anunció Sbert, otra vez se dirigió a él diciéndole:

—Durante mi discurso he hablado mucho de la disciplina necesaria para ganar la guerra contra el fascismo, pero con ello no he querido ofender a los anarquistas. Si se sienten ofendidos, les pido perdón, ya que este no era mi propósito.

La representación de la C.N.T. no se sintió ofendida, por lo que dijo Kalinin. No quería complacer a un hombre que no lo merecía. Kalinin quiso hacer el gesto de un poderoso, mientras nosotros sabíamos que se doblegaba al poder del aprendiz de cura georgiano.

Los delegados de la C.N.T. no dieron la mano al señor Kalinin.

Así narra Martín Gudell su visita a la U.R.S.S.

"Lo que oí en Rusia" es un libro ameno e interesante, que los compañeros deben leer. Como hemos dicho antes, nunca se sabe demasiado de lo que pasa en Rusia. Hay que saberlo todo.

NOTA: Hemos recibido libros y folletos que comentaremos debidamente.

EDITORIAL "19 de Julio de 1936"

Los trabajos para la confección del libro, del cual a continuación publicamos los capítulos, están progresando. Buena parte de las colaboraciones ya se hallan en nuestras manos. Esperamos las restantes que nos prometieron los compañeros solidarios.

Por causas ajenas a nuestra voluntad el libro se editará después de la fecha que indicamos. Queremos hacer una edición cuidadosa, tan cuidadosa como merece su valor y significación histórica.

Hacer pedidos de libros, pagando su importe, o bien hacer giros a cuenta de los mismos, significará ser los primeros servidos y una ayuda anticipada para la edición del "19 de julio de 1936".

¡Que todos los compañeros contribuyan material y moralmente al éxito de nuestra labor!

ANTECEDENTES HISTORICOS DEL 19 DE JULIO
Por García Pradas
1.—La perspectiva histórica de la revolución española. Por R. Roquer.
a).—Desde la Sección Española de la Primera Internacional hasta el 19 de julio.
b).—La influencia de la revolución española sobre el movimiento obrero contemporáneo.
I I
LO MILITAR
Por R. Magriñá y González Inestel.
1.—La intervención popular contra el pronunciamiento.
a).—Las milicias antifascistas.
b).—El ejército popular.
I I I
TRANSFORMACION ECONOMICA
Por Agustín Saucy
1.—Las nuevas formas de producción y distribución en la agricultura y en la industria:
a).—Colectivizaciones.
b).—Cooperativas.
c).—Socializaciones.
d).—Nacionalizaciones.
2.—El intercambio.
3.—Remuneración de trabajo.
a).—Por horas de trabajo.
b).—Por necesidades familiares.
c).—Por la capacidad individual.
I V
LO POLITICO
Por Eusebio Carbó.
1.—La participación del movimiento libertario.
a).—En los cuerpos representativos municipales.
b).—En las diputaciones provinciales;
c).—En los gobiernos regionales.
d).—En el gobierno nacional.
2.—Centralismo, regionalismo y federalismo.
3.—Estado nacional o Confederación de municipios libres.
V
RENOVACION SOCIAL
a).—Transporte.
b).—Sanidad. Mari Ibáñez.
c).—Educación. Su estado anterior y el cambio efectuado por la revolución, por Floreal Ocaña.
V I
RENACIMIENTO CULTURAL
1.—La Iglesia y el militarismo frente al progreso. La libertad cultural, por Libertó Callejas.
2.—La literatura después del 19 de julio: Periodismo, novela, poesía, etc., por Cano Ruiz.
3.—El arte después del 19 de julio: Dibujo, teatro, cine, etc.
V I I
FACETAS SOCIOLOGICAS
Por José Peirats.
a).—En la lucha militar.
b).—En la producción.
c).—En la educación.
2.—El trabajo y la mujer en la revolución.
3.—La libertad en la revolución, por Luce Fabbrí.
V I I I
ASPECTO INTERNACIONAL
1.—Significación de la lucha del pueblo español contra el fascismo internacional, por Albert Jensen.
2.—El reflejo de la revolución española en América Latina en general y en México en particular, por E. Castrejón.
E P I L O G O

Internacional Juvenil Anarquista Comisión provisional

A los Jóvenes Anarquistas de todos los países. Estimados compañeros:

Las J. J. L. L. españolas han tomado la iniciativa de ir a la reorganización de la Internacional Juvenil Anarquista.

A tal efecto se ha ido al nombramiento de una Comisión Provisional que será la encargada de mantener el contacto con los diferentes grupos juveniles acratas del globo y de entablar otros con cuantos estimen aceptable nuestra iniciativa.

Esta Comisión Provisional tendrá que estar integrada por tantas delegaciones como núcleos existen, internacionalmente hablando. Desgraciadamente, los escasos medios económicos y las dificultades de desplazamiento hacen imposible esta realización. Con todo hemos procurado revestirla de la mayor amplitud posible y para ello hemos cursado directivas misivas a las Juventudes Libertarias Francesas e Italianas para que acudieran a engrosar esta Comisión. Esta llamada la hacemos extensiva a los otros países mediante esta, nuestra primera circular.

Las J. J. L. L. Francesas, en completo acuerdo con la sugerencia de la F.I.J.L. ha enviado sus delegados al seno de la Comisión Provisional de la I.J.A. y es en espera de la contestación de las J. J. L. L. Italianas que las J. J. L. L. españolas y francesas iniciamos los primeros trabajos de relación, información y propaganda.

Como preámbulo queremos hacer saber a los compañeros de la F.A.I. y de la C.N.T. y de la F.A. Francesa apoyan nuestra iniciativa.

La Juventud Revolucionaria, por tener sus problemas peculiares y que le son propios, en particular el bélico, tiene que organizarse frente a la Internacional Juvenil de Londres, quinta marcha a remolque de los partidos políticos y nacionalistas y la cual, en la próxima guerra, marchará a la matanza al dictado de sus caudillos.

Para contrarrestar esta actitud gregaria, se impone una inteligencia mancomunada de los jóvenes libertarios del mundo. Frente a la internacional amorfosa de una juventud determinada deben erguirse los libertarios y mancomunar sus esfuerzos en el seno de una Internacional Revolucionaria de la Juventud voluntarista y determinante.

Las noticias que nos llegan a través de numerosos países son agradablemente optimistas: Las Juventudes Socialistas Revolucionarias Suecas, con las que la F.I.J.L. mantiene un estrecho contacto epistolar, han vislumbrado también la necesidad de una internacional, aportando a través de una circular, una serie de sugerencias a realizar en el seno de la misma, algunas de las cuales son valiosísimas.

Las J. J. L. L. Italianas, resurgen con más impetuosidad que nunca; después del silencio forzado en que había sumido al anarquismo el régimen fascista. A través de la correspondencia cruzada con ellas, hemos observado el deseo de las mismas en organizarse internacionalmente.

En Bulgaria, pese al régimen existente, el anarquismo cuenta con una simpatía considerable en el seno de las masas populares.

En China somos sabedores de que existen las J. J. L. L. la dirección de las cuales obra en nuestro poder.

En las Repúblicas centro y sud americanas la iniciativa tiene que ser acogida con júbilo, sin duda alguna, en el seno de los compañeros libertarios de aquel continente.

Y hay, en fin, otros países como Suiza, Australia, Canadá EE. UU., Polonia, Finlandia, Holanda, de los que cabe abrigar una esperanza sobre la buena acogida de la iniciativa de la Internacional Juvenil anarquista.

Todo lo expuesto, pues, nos induce a creer que esta circular será acogida con todo entusiasmo y que, aun en el caso contrario, los que la recibáis daréis contestación a la misma.

Admitimos que algún núcleo no mire las cosas bajo el mismo punto de vista que nosotros. A estos compañeros les rogamos nos escriban explicándonos sus respectivos puntos de vista.

Una de nuestras primeras y principales tareas es la de tantear a los núcleos de los diferentes países sobre la posibilidad de un Congreso internacional que se estructure sobre una base firme, los cimientos de nuestra internacional, nombre el Secretariado definitivo y fije el lugar de residencia del mismo.

A vosotros, pues, compañeros de la Juventud anarquista mundial de emitir vuestro criterio sobre esta posibilidad aunque nos permitimos señalar, a título de sugerencia, que podrían coincidir las fechas del Congreso Anarquista Internacional y el de la A.I.T. con nuestro Congreso Juvenil.

Toda correspondencia relacionada con la Internacional Juvenil Anarquista dirigirla a nombre de la delegación española:

GERMINAL GARCIA 1, rue Fontaine au Roi Paris XI. FRANCIA.

Aprovechamos la ocasión para reiteraros nuestros y de la Internacional.

Por la Internacional Juvenil Anarquista.

El Secretariado.

Notas Administrativas

DISTRITO FEDERAL: Narciso Sierra, \$5.00; Playans, \$1.00; Pedro de la O, \$5.00; Agustín Confaloneri, \$2.50; Luna Deonisia, \$1.00; Mexida, \$5.00; A. Marcet \$50.00; H. Alonso, \$25.00; Floreal Ocaña, \$5.00. TORREON: Angel Sobrino, \$20.00. SAN LUIS POTOSI: Manuel Sánchez Sosa, \$2.50; Agapito Durán, \$5.00. CHARCAS: Guillermo Martínez, \$5.00. TECASTITLAN: Juventud Servín, \$5.00. AUTAN NAY: Grupo "LOS GALEOTES", \$3.00. GUADALAJARA: Martín Pérez, \$3.00.

R. DE PANAMA: Panamá. Sub-delegación de la C.N.T.: \$84.87. Distribuidos como sigue: P. Bertrán, \$1.00; J. Gómez, \$3.00; J. Pichel, \$2.50; Potage, \$1.00; M. Martínez, \$0.50; Ujeta, \$1.00; P. Ródenas, 2.50; V. Carreras, \$1.00; A. Castañeras, \$2.00; J. Fillo, \$3.00; Total 17 DOLARES 50 CENTAVOS.

TOTAL de la presente lista \$284.47

RESUMEN DE ENTRADAS Y SALIDAS DEL PRESENTE NUMERO

SALIDAS

Déficit del No. Anterior ... \$133.40

Impresión del No. 48 ... \$345.00

Gastos de envío ... \$ 45.00

TOTAL DE SALIDAS ... \$823.40

Entradas del presente No. ... \$284.47

DEFICIT ... \$538.93

Cantidades recibidas pro Anarquismo Español

Lista anterior ... \$461.17
BRASIL: Sao Paulo ... \$ 929.65
D. F., E. Playan ... \$ 5.00
Santos Cerviño ... \$ 5.00
Menda ... \$ 5.00

TOTAL recibido hasta la fecha ... \$5561.82

SIGUE ABIERTA LA SUSCRIPCION

"TIERRA Y LIBERTAD" aparece quincenalmente. EDITOR: Emeterio de la O. González. CORRESPONDENCIA: "Tierra y Libertad", apartado Postal 1563, México, D. F. Giros. Hermilio Alonso. Registrado como artículo de Segunda clase el 14 de Julio de 1944 en la Administración Central de Correos de México, D. F.

La tragedia del norte...



La tragedia del Norte... y de España es la tragedia de la "colaboración". Aquél pudo salvarse en los primeros meses de la Revolución Española.

Cuando se hace lo posible por salvar una vida humana la conciencia queda tranquila aunque todos los esfuerzos hayan sido inútiles. Esto no se hizo con el Norte de España. Y él, desgraciadamente, es la prueba visible más criminal y acustatoria contra comunistas, socialistas y republicanos que obraron de acuerdo para inmovilizar el frente de Aragón.

El pueblo español, en su día, condenará a la Política, por su probada maldad, a la pena que merece.

ESTA ANARQUIA

Hay anarquistas pedantes, cuya propensión a hablar de todo lo que no saben da lugar a que las gentes que alardean de prudencia y se han cultivado un poco sospechen que el anarquismo es un espeso batiburrillo de dogmas o, por lo menos, ridícula CHALADURA; mas no son tales pedantes, sino los muchos que se pasean por las aceras de enfrente quienes han acuñado la memez de "la anarquía medieval", tan a menudo estampada en los artículos de la abacería periodística burguesa como en libros eruditos firmados por los más grandes historiadores. ¿Y que fue tal "anarquía"? Fue, en verdad, como todo quisque sabe, falta de orden y gobierno —con minúscula—, falta de armoniosa organización social, falta de paz benefactora, mas no falta de Gobiernos o de "arquías". El desorden, la guerra, las persecuciones, la barbarie, el hambre, la cruenta violencia de los siglos medievales no resultaron de la ausencia de mandones, sino, al revés, del exceso de ellos; no del libre ejercicio de las autonomías comunales, ni del pleno ejercicio de la libertad personal en la comuna, ni del disfrute de los derechos o fueros de los pueblos, sino de los abusos o desatueros de la autoridad irresponsable y absoluta en señorios y reinos. El período aquél no fue, ciertamente, anárquico, no estuvo exento de jerarquías de mando, ni de rangos sociales superpuestos, sino que, muy al contrario, fué potarquico, tuvo las graduaciones de mandos y de mandas, de autoridad y de propiedad propias del feudalismo; no fue lo malo que en él no hubo poderes políticos, sino que hubo muchos, y todos ellos, totarios en su propia esfera, todos ellos con pleno señorío sobre vidas y haciendas, todos ellos dotados de herca y cuchillo, tizona y lanzón. Así es que quien habla de "la anarquía medieval", una de dos: o no sabe lo que dice, en cuyo caso nace el ridículo al decirlo, o lo sabe muy bien, y es un empuertero con intención de embaucarnos.

Pongo en la misma usyuntiva de declarárenos pillos o tontanas a cuantos hoy se lamentan de "la anarquía de nuestro tiempo". Llaman así a este ciclo de violencia que acaba de desolar a diversos Continentes; a los horrores del exterminio de millares de seres en camaras crematorias o en el súbito inrierno producido por la explosión de una bomba atómica —crímenes que permiten considerar que Nerón, Herodes, Torquemada y otros tacnerosos de tan sonado renombre fueron casi dechados de ternura—; al hambre que la guerra ha dejado tras sí, y a la producida por intereses imperianistas en plena paz, con absoluto menoscabo de la vida humana; a los forcejeos y rivalidades de las grandes Potencias vencedoras, cuya rapacidad y cuya ambición están haciendo el elogio rumboso de los peores chacales derrotados; a esta batahola de ordenes y este maremagnum de contraórdenes con que el Gobierno de cada país promueve el orden social, espontáneo y fácil, y establece a rajataba el desorden legal, tan repugnante a la sociedad en pleno cuanto al sentido común de los pocos que tenemos tal sentido; a toda esta vagancia filibustera, a toda esta demencia omnipotente, a todo este imperio de la canalla política sobre el ancho mapamundi.

Pero esto, que a todo dios le da dentera, que a todo pelana le eriza el cabello, que le pone al Planeta carne de gallina, que a otros nos produce nauseas de asco y vómitos de desprecio, no tiene nada de anárquico, sino que es, señores, solamente lo más obvio e inculcable del exceso de antianarquismo batallador de que el mundo está repleto; no es sino basura insoportable, fiemo, de los regímenes que nosotros, los anarquistas, queremos exterminar. Esos horrores que veis, esa inseguridad que sentís cuando pensáis en vuestro futuro, esos crímenes que vuestra conciencia condena en el rincón de donde no osa salir, ese espanto que os desorbita los ojos en cada noche de involuntaria meditación, esa pesadilla de violencias que os tritura los sueños y os devora las células cerebrales, esa miseria física y moral que os corroe las entrañas y os apollilla el honor... todo eso no es otra cosa sino lo opuesto por la PRUDENCIA mas burriciega a las más clarividentes ILUSIONES de los utópicos anarquistas. Eso, rufianes e imbéciles de las doce tribus, bucaneros de todas las costas y remeros de todas las galeatas, cuatros de tierra adentro, reses de todos los pagos, cobardes y fariseos de todos los credos insatisfactorios, no es otra cosa que vuestro orden, vuestra justicia, vuestra prosperidad, vuestra religión, vuestra decencia, vuestra cordura, vuestro gobierno, vuestra civilización, vuestra propia imagen y, en fin, sólo basura.

No obstante sabemos que os desagrada. Le desagrada al hambón que ve en peligro su vida, al intelectual que se siente estéril de espíritu, al predicador que se abochorna de sus sermones, al tendero que no puede evitar considerarse ladrón, al político que se advierte ensombrecido de traiciones, al juez que se sabe ciscado por el soborno, al militar que no ignora que es un asesino profesional, a todos los puercos de la infinidad e inmundicia piara que hoza en los cimientos más hondos y naturales de la sociedad. A todos, señores, os desagrada, os humilla, os envilece lo que estáis soportando; a todos os consta, hasta a los más pamarotes y tarugos, que nuestras aspiraciones libertarias, nuestros anhelos de redención, nuestras visiones de un mundo más noble, nuestra fe en los valores eternos de la vida, nuestra noción de la salvadora ayuda mutua entre los hombres, nuestra oposición a la tiranía y a la injusticia, nuestro ataque al privilegio y la mentira, cuanto nos distingue y nos aparta de vosotros, es esencialmente bueno, y en secreto lo admiráis. Mas la admiración se convierte en odio, y el odio se os hace insultos o acusaciones antianarquistas, burdas mentiras como esa de "la anarquía de nuestro tiempo", o "la anarquía medieval", cada día que os dais cuenta de que para ser lo que queráis ser, para ser anarquistas, como nosotros, hay que ser antes lo que no sois: espiritualmente valientes, bastiones de dignidad, torres de hombría. La morralla odia a los hombres.

J. GARCIA PRADAS.



Compañeros anarquistas, a no perder en un segundo de tiempo para escuchar "sirenas políticas... Desprecio rotundo para todos los aspirantes a gobernar, a "domeñar" a sus semejantes. Siempre adelante, hacia la luz, hacia la Anarquía pese a los que "ríen" por falta de hombría.

Trayectoria Histórica del Anarquismo Español

Lo que nunca quisieron comprender nuestros enemigos, fué realidad en España. Quienes nos detraerán, quienes hicieron silencio sobre la practicidad de nuestras ideas o si hablaron fué para motejarnos de "caóticos", ignoraron la riqueza constructiva del anarquismo. Y es bueno que sepan, no ya frente a nuestra teoría, sino frente a la práctica histórica y a nuestras realizaciones, que de los ideales "socialistas", el anarquismo es el socialista en el sentido integral del vocablo, porque es un ideal esencialmente constructivo. Y es constructivo, no desde ahora, sino desde que las dos corrientes del socialismo, autoritaria y libertaria, marcaron su inconfundible sello en las luchas del proletariado universal.



MIGUEL BAKUNIN

El apogeo de Bakunin: "destruir es construir", fué ampliado por el mismo Bakunin en la "Protesta de la Alianza" en 1869: "Nadie puede querer destruir sin tener una idea, verdadera o falsa, del orden de las cosas que, según él, debería suceder al existente actualmente; cuanto más viva es esta idea, más poderosa se hace la fuerza destructora y más se aproxima a la verdad; es decir, cuanto más se identifica con el desarrollo necesario del mundo social actual, más útiles y saludables son los efectos de su acción destructora. La acción destructora es determinada, no sólo en su esencia y el grado de su intensidad, sino también en sus modos, en sus fines y en los medios que emplea, por el ideal positivo que constituye su fuerza primera, su alma".

Mientras el socialismo marxista dió como única solución revolucionaria la incautación del poder político, vale decir, "la conquista del poder" confiado a la centralización del Estado, como único capitalista, toda la vida económica de un país (sin decir cómo se organizaría socialmente la economía, porque

clusivamente por los elementos anarquistas". Lo cierto es que esa influencia no se borró jamás y se acrecentó en el curso del medio siglo posterior a ese período citado por Iglesias. Hasta 1881 las secciones obreras de oficios se mantuvieron secretas, y en ese año tuvo lugar en Barcelona el primer congreso obrero de España, y se creó la "Federación de Trabajadores de la Región Española", adherida a la A.I.T. Esta Federación adoptó la declaración antiautoritaria de principios de la Internacional y declaró después en un manifiesto: "Nuestra organización, que es puramente económica, se distingue y está en oposición frente a todos los partidos políticos, burgueses y obreros; así como esos se organizan para la conquista del poder político, nosotros nos organizamos para que sean reducidas las formas jurídicas y políticas del Estado existente a meras funciones económicas, y para establecer en su lugar la federación libre de las libres asociaciones de productores. De lo que precede se deduce que somos adversarios de toda política parlamentaria y decididos partidarios de la lucha económica y de la destrucción de todos los privilegios y de todos los monopolios de esta injusta organización de la sociedad actual. En esta declaración, los trabajadores españoles no hacían más que recoger el eco del llamado de trece años antes que les fuera dirigido por la Internacional en este párrafo: "la duda no es permitida hoy: la libertad sin la igualdad política, no es más que una mentira... La igualdad real, que consiste en que todos los individuos estén en posesión de los mismos derechos", es decir, que estén igualmente en posesión de los capitales adquiridos por las generaciones pasadas... no puede ser adquirida más que por la revolución social. Haced, pues, la Revolución Social".

LA INFLUENCIA DE LA A.I.T.

Esta concepción tuvo directa influencia sobre los trabajadores de habla latina. Y ya que ahora nos interesan los antecedentes históricos de la España proletaria, fué en España donde la Asociación Internacional de los Trabajadores se arraigó completamente, hasta el punto de que Pablo Iglesias (fundador del primer grupo social-demócrata en 1879) declaró en 1902, en la revista "Nuestro Tiempo": "El movimiento obrero, desde el año 1869 a 1885 fué dirigido ex-

La Dialéctica Marxista

Por el Prof. Jorge Nicolai

El factor esencial que determina la organización social es, al lado de la cultura general de un pueblo, el nivel que la técnica ha logrado; si ella cambia bruscamente, el viejo orden se derrumba, y antes de que la sociedad se haya adaptado a las nuevas condiciones, habrá siempre desorden, que, como no ha de extrañar, después de la Gran Revolución de la Máquina era excepcionalmente grave: los obreros fabriles, que no cabían en el orden tradicional, perecieron en una miseria fantástica.

Era esto necesario, ya que no se había oído a Malthus, quien, lo había previsto. En forma menos cruel, la eliminación continúa, y continuará, pues el destino libertador de la máquina consiste en reemplazar la mano de obra: en un futuro que en los países industriales ya comienza a dibujarse, habrá en las fábricas máquinas e ingenieros, mas no obreros del viejo estilo. La nueva sociedad no necesita gente útil sólo por su fuerza corporal; todos deben serlo por su cerebro. El proletariado que se emancipará definitivamente sólo en su muerte, es un fenómeno efímero.

Pero mientras existe, parece a muchos lo más importante, y cuando novel, conmovía a todos: medrosos, lo temían; filántropos, lo compadecían; revolucionarios, ponían sus esperanzas en él, y la producción de bien intencionadas pero poco serias proposiciones de sistemas sociales aumentó considerablemente. Prácticamente, principio, científicamente, abordó el problema el fabricante inglés Robert Owen, demostrando experimentalmente que una hilandería gana más con obreros bien nutridos y bien tratados, y que el hombre trabajando sólo 10 horas produce más que en 14. Con esta comprobación, el mejoramiento de las condiciones del trabajo salió de la esfera de intereses de una clase aislada para hacerse un asunto de la comunidad. Al socialismo vehemente de la lucha de clases se oponía ya desde el comienzo un socialismo razonable y utilitario de la ayuda mutua y de la colaboración.

El biólogo se inclinó más bien a la colaboración, aunque no pretenda poder hablar aquí "ex cathedra", sabiendo que referente a lo social estamos todavía en el período del tanteo empírico. Quien pretenda tener el sistema perfecto es un presumido. Sin embargo, la posibilidad de echar una mirada retrospectiva sobre más de un siglo de desarrollo fabril puede orientarnos algo. Lo que ha seguido el camino práctico del sentido común de Owen —los de habla inglesa— son hoy los países más avanzados en cultura, ciencia y prosperidad; en ellos la gente está pasablemente contenta (lo que se documenta en la falta de partidos revolucionarios); sus obreros, aunque hayan merecido "luchado", tienen un estándar de vida más elevado que en el resto del mundo. Evidentemente, la lucha no es lo esencial.

El continente era menos realista; prefirió extasiarse ante sistemas utópicos, entre los que el de Marx al fin eclipsó a los demás. Su ascendente era enorme. El gran número de los militantes no es lo que lo prueba; pues los más no se adhieren atraídos por lo específico de la doctrina, sino porque ella les parece la más radical. Lo sorprendente es que Marx ha logrado que hoy casi todos, incluso gran parte de sus adversarios, piensen en las formas que él ha indicado. Su influencia es comparable a la de Aristóteles, y cuestionable es sólo si durará, como la del Estagirita, dos mil años. Es esto objetivamente un éxito positivo; y, no obstante, hay que contarle entre las corrientes negativas. Pues, ¿qué podría ser más negativo que querer basar sobre el principio de la lucha el socialismo, que, ya en su nombre, profesa que los hombres son socios entre sí y deberían comportarse como tales? Es obvio que sólo razones de sumo peso podrían conducir a cometer tal aparente contradicción, pero las de Marx son las más livianas.

La lucha de clases es una consecuencia de su descubrimiento de una burguesía y de un proletariado. El sabía perfectamente, pero lo dice él mismo, que tales clases no existen; pues desgraciadamente le faltaba a su fina inteligencia la vena científica: la había perdido cuando, todavía joven, se hegelinizó, o él la había sacrificado voluntariamente a sus aspiraciones políticas. El científico no se ocupa de algo que no existe, mientras el dialéctico, interesado menos en el mundo como es que en el mundo como debe ser, puede, como lo hizo Marx, crear seclas antagónicas (tesis con antítesis); porque sólo si se acumulan en una clase todos los vicios y en la otra todas las virtudes, se lograría una fórmula persuasiva. Con esto tenía razón: pero no podía esperar construir así una imagen real del mundo. Todo hubiera podido todavía terminar bien si el problema planteado dialécticamente lo hubiera resuelto también dialécticamente, esto es, reuniendo tesis y antítesis en una síntesis, la que aquí significaría colaboración. Pero Marx no quería colaborar con los burgueses a quienes no podía aguantar, y confiado en que la dialéctica le daba franquicia para todo, eligió como desenlace más simpático (¡para él!) la aniquilación de la burguesía y la dictadura proletaria. No pensaba, ni por aso-

mo, en dársela, sabiendo bien que para su uterilísima tarea de gobernar los proletarios son los menos aptos, sino proyectaba lo que más tarde en Rusia se realizó: la dictadura de su partido, y él como representante del partido. Era el viejo caudillaje, que es además la única forma en que una dictadura sea posible.

La ciencia va mal con la política que no puede respetar los hechos si quiere lograr sus fines. La teoría del creciente pauperismo, por ejemplo, estuvo refutada por los hechos antes de su enunciación (los obreros vivían incomparablemente mejor que en el comienzo del siglo). Pero Marx creía precisarla para mantener el descontento y el ambiente revolucionario, y resuelve el conflicto en forma sencillísima, citando en su "Capital" (1867) casi exclusivamente la estadística hasta el 30. Con esto logra una impresionante descripción de la miseria, que, con su mucha estadística, parece aún convincente; que ella sea anticuada y por eso sólo desorientadora, no le importa, a sus lectores, por desgracia, aparentemente aún menos.

Es ésta la ventaja de la dialéctica: en la abigarrada realidad se mezclan luz y sombra, y quien no sabe evaluar ambas numéricamente, no distingue lo bueno de lo malo. Pero la dialéctica subraya, pinta con colores chillones, y entonces todo el mundo cree saber lo que es bueno y malo, y se entusiasma en pro y en contra. La dialéctica es la mejor arma en la lucha política, pero la lucha política misma es de licitud dudosa, y su reemplazo por la discusión de períodos han recomendado, desde Platón hasta los tecnócratas modernos, muchos hombres inteligentes.

No puedo tratar todo el marxismo: tampoco es necesario; su método es siempre el mismo que en los ejemplos aludidos. Esto, por haber alejado a los hombres de la realidad, los conduce a la actual crisis de misticismo, cuyo exponente más ilustrativo es la ilusión nazi; ella es, diríamos, la "exposición dialéctica de nuestro tiempo", en cuanto a irresponsable propaganda dialéctica, dirigida a los instintos menos nobles, ha logrado quitar a millones el último resto de su razón. El nazi es el más grave síntoma; pero no más que la actuación de corrientes que ya hace mucho se preparaban. Sus raíces son numerosas; hoy quiero únicamente indicar, corta y axiomáticamente, las más esenciales, que se refieren a la filosofía dialéctica de Hegel y a la política dialéctica de Marx.

La lucha de clases, obscureciendo el fundamento humano de la colaboración (del socialismo en sentido propio), ha acrecentado el innato odio de tribu (odio de clases y naciones), y dándole una base pseudo científica, lo ha casi justificado. El materialismo económico es una generalización de la anti-última máxima de que "el oro ordena el orbe", sólo que glorifica como fuente del progreso lo que antes se vituperaba como fuente de corrupción; sea esto como sea, en las masas, que confunden lo que es con lo que debe ser, tenía que fomentar la concupiscencia; dándole un nimbo casi moral.

El Estado absoluto, que en el concepto de Hegel era la Prusia militar, mejoró —gracias a Marx, quien le asignó el decente papel de ser empresario económico más eficaz— su reputación en tal grado, que se lo consideró, ya no como medio para perfeccionar la humanidad, sino como finalidad en sí. Tal sobreestimación del Estado tenía consecuencias perjudiciales: en especial:

- a) Si el Estado es todo, el individuo es poco, y el hombre olvidando que, como dice Goethe: "La suma dicha de los hijos del hombre será siempre la personalidad", se degrada a un mero objeto de una abstracción.
- b) Si el Estado es el valor sumo, los otros valores, en especial los morales, tienen que ir palidociendo; de ahí la hoy tan difundida doctrina de que en nombre del Estado cada crimen está permitido, y
- c) El concepto de la suprema instancia del Estado es prácticamente equivalente al concepto de una dictadura cualquiera, y la hace parecer aceptable.

Estas son las consecuencias psicológicas de los más destacados principios que la metafísica del siglo pasado ha producido, y ellas —odio, concupiscencia, pérdida de personalidad, política desde un principio amoroso y sumisa aceptación de dictaduras— son las características del hombre actual y del nazi en especial. El infeliz Hitler se proclamó a sí mismo matador del marxismo; esto es fanfarria, pues entre los dos, el marxismo, por ser mucho menos excéntrico, es mucho más consistente. Que el "Führer" fué tan inconsciente de lo que hizo como instrumento pasivo de las aspiraciones populistas, no su supo siquiera que anunciaba un paricidio, no extrañará; pero el hecho de que es un paricidio podrá, quizá, despertar en otros reflexiones sobre la íntima vinculación de las corrientes negativas entre sí, para que la ola popular no nos arrastre al abismo de una nueva Edad Media!

Chile.

CONTRA LA AUTORIDAD

La tesis anarquista impone, en la práctica, algunas consecuencias que es menester señalar.

La rápida exposición de los corolarios expuestos en el número anterior, bastará para situar a los anarquistas frente a todas las otras tesis y también a precisar los rasgos por los cuales nosotros nos diferenciamos de todas las otras escuelas filosófico-sociales.

PRIMERA CONSECUENCIA.—El que niega y combate la autoridad moral, la Religión, sin negar y combatir las otras dos; no es un verdadero anarquista, y si se me permite decir, un anarquista integral, puesto que, siendo enemigo de la autoridad moral y de las obligaciones que implica, queda partidario de la autoridad política: el Estado, y de la autoridad económica: la Propiedad.

Para lo mismo y por el mismo motivo con aquél que niega y combate la Propiedad, pero admite y sostiene la legitimidad y la beneficencia del Estado y la Religión.

Y ocurre también lo mismo con aquél que niega y combate el Estado, pero admite y sostiene la Religión y la Propiedad.

El anarquista integral condena a la misma convicción y ataca con igual ardor todas las formas y manifestaciones de la Autoridad y se yergue con igual vigor contra todas las obligaciones que comparten ésta o aquéllas.

Pues de hecho y de derecho, el anarquismo es anti-religioso, anticapitalista —el capitalismo es la fase históricamente contemporánea de la propiedad— y anti-estadista. Afronta el triple combate contra la Autoridad. No ahorra sus golpes ni al Estado, ni a la Propiedad ni a la Religión. Quiere suprimir a los tres juntos.

SEGUNDA CONSECUENCIA.—Los anarquistas no creen en la eficacia de un simple cambio en el personal que ejerce la Autoridad. Consideran que los gobernantes y los poseedores, los sacerdotes y los moralistas son hombres como los otros, que no son por naturaleza, ni peores ni mejores que el común de los mortales, y que, si encarcelan, si matan, si viven del trabajo ajeno, si mienten, si enseñan una moral falsa y convencional, es porque están fundamentalmente en la necesidad de oprimir, de explotar y de mentir.

En la tragedia que se representa es el papel del gobierno, cualquiera que sea, hacer la guerra, recaudar los impuestos, golpear a los que infringen la ley y masacrar a los que se rebelan; es el papel del capitalismo, cualquiera que sea, explotar el trabajo y vivir como parásito; es el fin del sacerdote y del profesor de moral, cualesquiera que sean, ahogar el pensamiento, oscurecer la conciencia y encadenar la voluntad.

He ahí por qué combatimos a los malabaristas, cualesquiera que sean, de todos los partidos; cualesquiera que sean, su único esfuerzo, tiende a persuadir a las masas cuyos sufrimientos mendigan, que todo marcha de mal en peor porque ellos no gobiernan y que todo marcharía bien si ellos gobernarán.

TERCERA CONSECUENCIA.—Se infiere de todo lo dicho que, siempre lógicos, somos los adversarios de la autoridad que sufre.

No querer obedecer, pero querer mandar, no es ser anarquista. No permitir explotar su trabajo, pero consentir en explotar el trabajo ajeno, no es ser anarquista.

El libertario rehusa dar órdenes, así como rehusa recibirlos. Experimenta por la condición de jefe tanta repugnancia como por la de subalterno. No da su consentimiento para constreñir o explotar a los otros ni ser él mismo explotado u obligado. Está a igual distancia del amo que del esclavo. Puedo declarar que, en último análisis, acordamos a los que se resignan a la sumisión, circunstancias atenuantes que rehusamos formalmente a los que consienten en mandar; pues los primeros se encuentran a veces en la necesidad —es para ellos, en ciertos casos, cuestión de vida o muerte— de renunciar a la rebeldía, mientras que nadie es constreñido a mandar, ejercer función de jefe o de amo.

Aquí se pone de manifiesto la profunda oposición, la distancia infranqueable que separa las agrupaciones anarquistas de todos los partidos políticos que se dicen revolucionarios o pasan por tales. Pues, del primero, al último, del más blanco al más rojo, todos los partidos políticos luchan por desplazar del poder al partido que lo ejerce y convertirse en amos a su vez. Todos son partidarios de la Autoridad a condición de que ellos la ejerzan.

CUARTA CONSECUENCIA.—No queremos solamente abolir todas las formas de la autoridad; queremos destruir las todas simultáneamente y proclamamos que esta destrucción total y simultánea es indispensable.

¿Por qué? Porque todas las formas de la autoridad se apoyan, están indisolublemente ligadas las unas a las otras. Son cómplices y solidarias. Dejar subsistir una sola es favorecer la resurrección de todas. ¡Maldición a las generaciones que no tengan el valor de ir hasta la total extirpación del germen morbos, del foco de infección!

Verán pronto reaparecer la podredumbre. Inofensivo al principio, imperceptible y como sin fuerza, el germen se desarrollará, se fortificará, y cuando el mal, habiendo perfructivamente crecido en la sombra, estalle en plena luz, será menester recomenzar la lucha para derribarlo definitivamente.

¡No! ¡No! Nada de formas vagas, nada de medias tintas, nada de confusiones. Todo o nada.

La guerra está declarada entre los dos principios que se disputan el imperio del mundo: Autoridad o Libertad. El demócratismo sueña con una conciliación imposible; la experiencia ha demostrado el absurdo de una asociación entre estos principios que se excluyen.

Es menester elegir.

Únicamente los anarquistas se pronuncian en favor de la libertad. Tienen en contra el mundo entero.

¡No importa! Vencerán.



La libertad integral jamás la concederán gobiernos ni dictadores; ¡hay que conquistarla! ¡Trabajadores a luchar por la libertad, a romper las cadenas políticas y religiosas que os impiden vivir libres y dichosos! ¡Viva la Revolución Social!